



Seiler

Presentación

La ignorancia como marca de la Casa

Apoco más de un año de que Donald Trump asumió la presidencia de la Casa Blanca, el anecdotario relacionado con sus acciones y su presencia mediática se multiplica. Hay ya un libro exitoso de un excolaborador en el que, desde dentro del sistema, relata algunas circunstancias de su vida política que complementan el sentido de lo que dice con lo que hace en una vida privada casi inexistente como tal.

La cantidad de información respecto a la vida personal y pública del presidente actual de los Estados Unidos tiene como fuente no sólo a sus mediáticos familiares, sino también a colaboradores, periodistas de distinto signo, simpatizantes y

detractores y, desde luego, lo que a diario dice el propio Trump, casi siempre desde Twitter, su red social preferida.

Pero el hecho de que conozcamos tanto del personaje desde distintos ángulos, algunos más confiables que otros, no es sino una pantalla que oculta cuestiones más relevantes para la vida de su país y, lo peor, para la vida de las naciones del orbe, siendo algunas de las más afectadas las que muestran mayor cercanía geográfica, como es el caso de México, indiscutible perdedor en todos sentidos de una presencia megalomaniaca y obsesiva como es la del dirigente estadounidense.

El hecho de que la prensa impresa y digital muchas veces se centre en las rabietas cotidianas, en su verborrea constante, en sus agresiones a todo ser viviente, simplemente pone de relieve una personalidad enferma que oculta lo que dicen y hacen otros protagonistas de la vida social y política de la unión americana. Esto suena tentadoramente sospechoso porque es una forma de ocultar las entrañas de una política que guarda mucho más que los exabruptos de un sujeto lleno de ignorancia pero también del poder que le gusta a muchos de sus fanáticos seguidores.

Se trata de una política que oculta los grados de ignorancia, de revanchismo, de discriminación, de misoginia, de xenofobia, de aporofobia, entre muchas otras cuestiones de las que Trump y sus más próximos son militantes. Todo lo anterior se sintetiza en un profundo desconocimiento de lo que es la política, la diplomacia, la geografía, la relación de respeto entre los países y sus circunstancias en un mundo globalizado.

Y ser ignorante no es poco en la sociedad del conocimiento; no es poco sobre todo para la nación más poderosa del mundo que en el siglo pasado, principalmente después de la Guerra Fría, se encargó de tejer con cierto cuidado una identidad distinta de nación que pudiera ayudar a restañar heridas o que lograra en algún sentido mantener una autoridad moral que ha perdido del todo.

El número de *HistoriAgenda* que ahora se presenta ofrece la oportunidad de revisar distintos ángulos de este dirigente que ha descolocado a su nación y a buena parte del mundo, que ha sido promotor de la ruptura de acuerdos, de la prepotencia, del chovinismo extremo, pero sobre todo, protagonista de una ignorancia supina que define su presencia en el gobierno de su país.

Jesús Salinas Herrera
Director General de la Escuela Nacional
Colegio de Ciencias y Humanidades